



Envío un cordial saludo a toda la gran familia de la Asociación Interamericana de Contabilidad (AIC) en este tiempo de adviento. Es un tiempo propicio para prepararnos y para recordar el mejor regalo que Dios ha hecho a la humanidad, como es haber enviado a su Hijo Jesucristo para la salvación de todo aquel que en Él cree y lo declara su Señor y Salvador de su vida. Este regalo permite poder establecer de nuevo una relación con el Padre Todopoderoso para el bienestar de toda persona que así lo decide.

Diciembre significa muchas cosas, un año que se va, un tiempo transcurrido que nos permite reflexionar sobre todo lo actuado a la fecha, un tiempo para dar gracias a Dios por todo lo ocurrido en nuestras vidas en este 2017. Asimismo, significa un nuevo año, un tiempo por venir, perspectivas, planes, metas, crecimientos en diversas áreas, en fin, un año nuevo en que se esperan específicos deseos en el corazón de cada uno.

Por mi parte, tengo la gran oportunidad de dar lo mejor de mí junto con los miembros del Comité Ejecutivo de la Asociación Interamericana de Contabilidad, en las tareas importantes a ejecutar en el nuevo año, para la buena marcha de nuestra gran organización y lograr con la ayuda de Dios, los Organismos Patrocinadores, Directores Nacionales, Comisiones Técnicas y resto de estamentos de nuestra AIC, los objetivos y metas propuestas para fortalecer nuestra profesión y avanzar cada día en mantener una profesión fuerte y coherente en aras del interés público.

Cada día surgen nuevos retos para la profesión y los contadores de nuestra región debemos ser beligerantes y aportar con los talentos que Dios ha puestos en nuestras manos, todo lo que esté a nuestro alcance para aportar a la AIC y a la organización mundial IFAC, tiempo, opiniones, conocimientos técnicos, y todo aquello que sea factor de unión y fortalecimiento de la noble profesión de Contaduría Pública en el Continente Americano.

Nuestra región no debe ni puede quedarse a la zaga, por lo que espero que el año 2018 sea portador de un excelente dinamismo de todos y cada uno de nosotros.

Deseo para todos una Navidad llena de bendiciones provenientes del Altísimo en unión de la familia y un Venturoso año Nuevo 2018. Hago votos al Padre Santísimo para que Él nos conceda los deseos de nuestros corazones en el nuevo año y nos ayude a transitar por caminos apropiados que nos permitan alcanzar metas y logros tanto individuales como a nivel de nuestra tremenda organización, la Asociación Interamericana de Contabilidad.

¡Mucha dicha y felicidad en esta Navidad y año Nuevo!

Cornelio Porras Cuellar
Presidente AIC

